



Universidad de Valladolid

**Facultad de Ciencias Económicas y
Empresariales**

Trabajo de Fin de Grado

Grado en ADE

**Análisis de la pobreza en
España**

Presentado por:

Sofía Sanz Santos

Tutelado por (a cumplimentar voluntariamente):

Yolanda González González

Valladolid, 22 de junio de 2020

RESUMEN

Este estudio se centra en la pobreza monetaria en España. En el análisis, se considera la renta la principal variable y se trabaja con dos unidades: hogares y personas. En cada una de ellas, se escogen distintas características relevantes para el estudio, todas ellas variables obtenidas en la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) que realiza el INE. El objetivo principal es caracterizar los hogares y las personas más vulnerables a la pobreza. Para ello, se recurre a tres dimensiones de esta: la incidencia, la intensidad y la desigualdad. Su medición se realiza a través de distintos indicadores, como la tasa de pobreza, el desnivel relativo de pobreza y el índice de Sen, Shorrocks y Thon (SST). De esta manera, obtenemos una caracterización completa de los colectivos que sufren mayores niveles de pobreza en el país. Además, el estudio se detiene en analizar en profundidad el nivel de pobreza que sufren algunos grupos sociales: población infantil, extranjera y diferenciación por sexos. En estos últimos casos, se comenta la evolución de las tasas de pobreza en la última década y se compara con la situación de la media europea.

Palabras clave: pobreza, renta, desigualdad, indicador AROPE, ECV.

ABSTRACT

This study focuses on monetary poverty in Spain. To analyse it, income has been considered the main variable, whereas household and people the two units chosen. In each of them, some relevant aspects have been selected for the study, all of them from the EU-SILC of INE. The main objective is to characterize the most vulnerable households and people. To achieve it, the study analyses three dimensions of poverty: incidence, depth, and inequality. They have been measured through different indicators such as poverty rate, relative poverty gap and Sen, Shorrocks y Thon (SST) index. In this way, the analysis reveals a complete characterization of the poorest groups of population in the country. Furthermore, the study goes deeply in poverty levels suffered by some social groups: childhood, foreigners, and comparison between sexes. In these last cases, a comment has been raised about last decade evolution of rates and a comparison with European countries average.

Key words: poverty, income, inequality, AROPE indicator, EU-SILC.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1.	INTRODUCCIÓN.....	4
2.	CONCEPTOS GENERALES.....	5
2.1.	Pobreza.....	5
2.2.	Bienestar social.....	6
2.3.	Exclusión social.....	6
3.	ASPECTOS METODOLÓGICOS.....	7
3.1.	Encuesta de Condiciones de Vida.....	7
3.2.	Diseño de la muestra.....	7
3.3.	Variables utilizadas.....	8
3.4.	Medidas de pobreza.....	9
3.5.	Variable objeto de análisis.....	10
3.6.	Unidad de análisis.....	11
4.	CARACTERIZACIÓN DE LA POBREZA MONETARIA.....	11
4.1.	En función de las características del hogar.....	11
4.1.1.	Tamaño del hogar	11
4.1.2.	Régimen de tenencia de la vivienda.....	13
4.1.3.	Estructura del hogar.....	14
4.1.4.	Situación del hogar respecto a la actividad.....	19
4.2.	En función de las características de las personas.....	20
4.2.1.	Grado de urbanización.....	20
4.2.2.	Edad y sexo.....	21
4.2.3.	Actividad laboral y sexo.....	23
4.2.4.	Nivel de estudios y sexo.....	25
4.2.5.	Regiones de España.....	27
5.	LA POBREZA EN DETERMINADOS CONTEXTOS.....	29
5.1.	Pobreza de la población extranjera en España.....	29
5.2.	Pobreza infantil.....	31
5.3.	Peso del sexo en el fenómeno de la pobreza.....	34
6.	CONCLUSIONES.....	37
7.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	41

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

Tabla 4.1.1. Indicadores de pobreza según el tamaño del hogar, 2018.....	12
Tabla 4.1.2. Indicadores de pobreza según el régimen de tenencia de la vivienda 2018	13
Tabla 4.1.3. Indicadores de pobreza según la estructura del hogar, 2018.....	15
Tabla 4.1.4. Indicadores de pobreza según la situación del hogar respecto a la actividad, 2018.....	19
Tabla 4.2.1. Indicadores de pobreza según el grado de urbanización, 2018.....	20
Tabla 4.2.2. Indicadores de pobreza según la edad y el sexo, 2018.....	21
Tabla 4.2.3. Indicadores de pobreza según la actividad laboral y el sexo, 2018.....	24
Tabla 4.2.4. Indicadores de pobreza según el nivel de estudios y el sexo 2018.....	25
Tabla 4.2.5. Indicadores de pobreza según las regiones de España, 2018.....	27
Gráfico 4.1.3.1. Comparación de los indicadores de pobreza según la presencia o no de niños dependientes económicamente en el hogar, 2018.....	17
Gráfico 4.1.3.2. Comparación indicadores de pobreza en hogares unipersonales 2018	18
Gráfico 4.2.2. Comparación de los indicadores de pobreza según la edad 2018.....	23
Gráfico 4.2.5. Mapa de España. Comparación del índice SST por CCAA, 2018.....	29
Gráfico 5.1. Evolución del riesgo de pobreza 2008-2018 por nacionalidad.....	31
Gráfico 5.2. Evolución del indicador AROPE de los menores de 16 años en España y media europea en el período 2008-2018.....	33
Gráfico 5.3.1 Evolución tasa de pobreza por sexo en el período 2008-2018.....	35
Gráfico 5.3.2. Evolución de la población en riesgo de pobreza relativa en España y media europea en el período 2008-2018.	36

1. INTRODUCCIÓN

La pobreza es uno de los principales problemas sociales en la actualidad. La desigual distribución de la renta hace que el bienestar y el nivel de vida de las personas varíe notablemente. Existen multitud de circunstancias y factores que influyen para que los individuos sufran situaciones de pobreza monetaria. En este estudio se analiza en profundidad cuáles son esos factores y en qué medida afectan a las diferentes dimensiones de la pobreza.

Este análisis no sólo es interesante por la cantidad de información que proporciona del panorama nacional, sino que es necesario para afrontar la situación y tomar medidas consecuentes. Conocer quiénes son los grupos más vulnerables a la pobreza es muy importante para establecer y poner en marcha iniciativas efectivas por parte del gobierno, entre otros organismos. Sin esta información, las medidas se toman a ciegas, y es probable que la desigualdad del país incremente.

El trabajo se estructura en varias secciones. En primer lugar, se presentan conceptos generales como la pobreza y el bienestar social. A continuación, se describen los aspectos metodológicos. La siguiente sección recoge el análisis de las características más representativas de hogares y personas en situaciones de pobreza. Para ello, se han utilizado varios indicadores de pobreza como la tasa de pobreza, el desnivel relativo de pobreza y el índice SST. Por último, se profundiza en la pobreza de ciertos grupos sociales: población infantil, extranjera y por sexos. En estos casos, se analiza tanto su evolución temporal en la última década, como su comparación con el contexto europeo.

2. CONCEPTOS GENERALES

En este apartado se abordan varios conceptos esenciales para el desarrollo del análisis de la pobreza en España. En primer lugar, se aborda el concepto de pobreza en sí misma, las distintas líneas de pobreza y todos los enfoques posibles de análisis. Posteriormente, se hace alusión al bienestar y la exclusión social. Ambos son esenciales en este estudio por su cercana relación con el principal tema de este análisis, la pobreza.

2.1. Pobreza

La RAE define la pobreza como falta o escasez de algo. Este es el concepto principal que refleja el fenómeno de la pobreza en cualquier sociedad. Es evidente que todo estudio de la pobreza requiere la especificación de un contexto cultural y socioeconómico, pues la mera existencia de individuos pobres en una sociedad implica inevitablemente que existen otros que no lo son. Este hecho pone en relieve el carácter relativo de la pobreza, pues los límites establecidos para diferenciar a individuos pobres de ricos están condicionados a los estándares de vida de una determinada sociedad.

Dada la amplitud de la definición, la pobreza admite diversas perspectivas de estudio. Son múltiples los enfoques que pueden determinar este fenómeno: pobreza objetiva, subjetiva, absoluta, relativa y persistente (Tejero, 2018)

La pobreza objetiva se determina utilizando datos estadísticos, como la renta, por lo que se centra en los términos monetarios de los individuos. Por otro lado, la subjetiva estudia la propia percepción de los individuos sobre su situación. Este análisis está menos desarrollado que el anterior, dado que la falta de datos empíricos conlleva menor fiabilidad de los estudios. En el caso de pobreza absoluta, el concepto de pobres abarca a todos aquellos cuya renta no les permite satisfacer sus necesidades básicas ni alcanzar un mínimo de bienestar, mientras que en la relativa se fija un umbral mínimo de renta que depende de la renta de los individuos de la población. Este concepto está ligado a la privación material y a la exclusión social, pues se asocia con la situación en la cual un individuo se ve obligado a prescindir de ciertos gastos no imprescindibles, pero que la mayoría de las personas de su entorno sí pueden asumir. Por último, la pobreza persistente es aquella que mantiene a un individuo por debajo del

umbral durante varios periodos de tiempo. Refleja, por tanto, el aspecto dinámico de la pobreza.

En este trabajo nos centraremos en la pobreza monetaria, por lo que su estudio es objetivo y su enfoque es el de pobreza relativa. Definiremos a los individuos en riesgo de pobreza como aquellos que no alcanzan la renta mínima que consideramos imprescindible en una sociedad. Este umbral de pobreza se ha establecido por Eurostat en el 60% de la renta mediana del conjunto de la población considerada. En España, por ejemplo, el umbral alcanza los 8.871€/año por individuo. Aunque en este estudio se utilice este umbral de pobreza, cabe añadir que también sería válido considerar como referencia el umbral con respecto a otro ámbito geográfico, como las CCAA, o la UE, en cuyos análisis los resultados no tendrían el enfoque nacional que se pretendía dar en este trabajo.

2.2. Bienestar social

Se entiende por bienestar social el conjunto de factores que influyen en la calidad de vida de una persona. Aunque el bienestar social puede analizarse desde varias perspectivas, la más relevante para este estudio es la económica (Tejero, 2018). Se basa en la identificación de la riqueza con el bienestar social. Aunque el resto de las perspectivas quizás se aproximen en mayor medida al bienestar social como concepto, este enfoque nos permite identificar el colectivo que según su riqueza no puede alcanzar los niveles mínimos, dado que se ven privados de sus necesidades básicas, como el alimento o la vivienda. Otro de los enfoques se realiza a través de funciones de utilidad e indicadores sociales. En ellos se trata de completar el concepto con las funciones de utilidad que nos proporcionan los bienes y servicios que adquirimos, y con una serie de indicadores sociales que incluyan el ámbito educativo, la salud, el trabajo, la vivienda, el tiempo libre y ocio, la renta, la seguridad, el entorno físico y el social.

2.3. Exclusión social

La exclusión social es la situación en la cual un individuo se ve apartado de la vida social por situaciones de pobreza monetaria y material. Esto implica que no sólo no se alcanza el umbral de pobreza, sino que también el individuo es privado de una serie de bienes o servicios de los que la mayoría de su entorno disfruta,

como, por ejemplo, consumir carne o pescado al menos 2 veces a la semana, realizar actividades de ocio, viajar en vacaciones, etc.

3. ASPECTOS METODOLÓGICOS

3.1. Encuesta de Condiciones de Vida

La ECV pertenece al conjunto de operaciones estadísticas armonizadas para los países de la Unión Europea. Su objetivo es ofrecer información estadística comparable y armonizada a nivel europeo sobre la renta y las condiciones de vida. Apareció en 1999, sustituyendo a la anterior PHOGUE (Panel de Hogares de la Unión Europea) dada la necesidad de actualizar este instrumento y de mejorar la calidad de la información ofrecida. Tras varias encuestas piloto, la definitiva comenzó a realizarse a partir del año 2004 y, desde entonces, se genera con una periodicidad anual.

Sus datos son transversales y longitudinales. Esto nos proporciona grandes ventajas, porque no sólo disponemos de muchas variables transversales para cada unidad muestral, sino que también podemos seguir en el tiempo la evolución de dichas variables.

Finalmente, esta operación estadística está respaldada por un conjunto de reglamentos publicados en el Diario Oficial de la Unión Europea, en el que se establecen los compromisos de los Estados Miembros y Eurostat.

3.2. Diseño de la muestra

La ECV se realiza mediante entrevistas personales, aunque pueden completarse con entrevistas telefónicas. Se utiliza un muestreo estratificado, dividiendo a la población en 6 subconjuntos según el número de habitantes del ámbito geográfico. De esta manera, se consigue clasificar el territorio español en varios grupos según su peso demográfico. La distribución de la muestra según el estrato es proporcional al peso de la población en cada uno de ellos, lo que se denomina afijación proporcional. Es el procedimiento más recomendable para obtener una muestra en la que todos los estratos estén representados adecuadamente.

La muestra incluye datos de 16.000 hogares, que se dividen en 4 paneles. Cada año únicamente se renueva uno de ellos, por lo que tres cuartas partes de la

muestra coinciden cada año con la del año anterior. Esto implica también que las personas que pertenecen a la muestra siguen perteneciendo a ella durante 4 años consecutivos, hasta que este sistema de rotación renueve ese panel.

El INE revela que en 2018 el número de hogares en España alcanzó los 18.535.900. El cociente del número total de hogares y de los de la muestra nos indica que cada hogar perteneciente a la muestra representa a más de 1.000 hogares reales (1.158 en concreto). Dicho de otra manera, se muestrea aproximadamente a 1 de cada 1.000 hogares. Este indicador se denomina coeficiente de elevación.

3.3. Variables utilizadas

En la siguiente tabla se especifican las variables seleccionadas de la Encuesta de Condiciones de Vida relevantes para este estudio. Cada una de ellas tiene una referencia formada por letras y números asociada con la que se las puede identificar en la ECV.

Grado de urbanización	db100
Miembros del hogar	hx070
Régimen tenencia de vivienda	hh021
Estructura familiar	hx060
Edad	rb080
Actividad laboral	rb210
Sexo	rb090
Región de España	db040
Renta disponible sin alquiler imputado	vhrentaa
Unidades de consumo	hx240
Situación hogar respecto a la actividad	Creada a partir de rb210 y la identificación de los hogares

En cada uno de los factores relativos a la pobreza estudiados se ha creado una variable cualitativa llamada Pobreza Relativa, la cual toma el valor 0 si la renta no alcanza el umbral de pobreza, y 1 en caso contrario. Dado que el umbral de pobreza que tomamos como referencia está expresado en €/persona, y la

variable Renta Disponible que la ECV ofrece, está en €/hogar, se ha realizado un pequeño ajuste para que estas variables puedan ser comparables. Gracias a la variable Unidades de Consumo se ha calculado la renta equivalente por persona:

$$\text{Renta equivalente por persona} = \frac{\text{Renta Disponible (vrentaa)}}{\text{Unidades de consumo (hx240)}}$$

3.4. Medidas de pobreza

Como se ha señalado anteriormente, la pobreza es un fenómeno muy amplio y cuyo análisis puede enfocarse de muchas maneras diferentes. En este estudio se realizarán varios índices distintos, cada uno de los cuales se centrará en una de las dimensiones de la pobreza. Consideramos que las dimensiones son todos los aspectos que deben quedar recogidos para considerar una medida de pobreza como válida. Estas son:

- La incidencia; ¿cuántos pobres hay?
- La intensidad; ¿cuán pobres son estos?
- La distribución de la renta en el colectivo de pobres.

En el artículo: La pobreza y su medición (INE) se definen estas dimensiones de la pobreza y se especifican varios métodos de obtención de medidas de pobreza.

Una vez definidas las dimensiones esenciales que la medición de la pobreza debe recoger, se presentan a continuación los índices utilizados en este estudio para caracterizar la pobreza según múltiples criterios. Estos indicadores son los que se utilizan en Bienestar social y riesgo de pobreza en Castilla y León (2010).

- La tasa de pobreza

Refleja la proporción de pobres en un determinado segmento de la población, por lo que se centra en la dimensión de la incidencia de la pobreza. Es uno de los índices más utilizados, EUROSTAT lo incluye dentro de los indicadores primarios para estudiar la pobreza en la Unión Europea. Se calcula como el cociente del número de pobres en un territorio y el número total de habitantes en el mismo. Puede expresarse como porcentaje o como tanto por 1.

- El desnivel relativo de pobreza

Este indicador recoge la dimensión de la intensidad, pues refleja la renta que le falta a un individuo para abandonar su situación de pobreza. En otras palabras, cuantifica en términos relativos la distancia a la que se encuentra la renta de un individuo con respecto al umbral de pobreza en su ámbito geográfico. Se calcula de la siguiente manera:

$$\frac{z - y_i}{z}$$

Donde z es el umbral de pobreza e y_i es la renta del individuo.

- Índice de Sen, Shorrocks y Thon (índice SST)

Este índice tiene gran importancia, pues combina las tres dimensiones de la pobreza. Se expresa como el producto de los índices de cada una de las dimensiones: la tasa de pobreza, el desnivel relativo de pobreza y el índice de Gini (referido a la desigualdad). De acuerdo con este cálculo, esta medida de pobreza nos ofrece mucha información acerca del nivel de pobreza de un segmento de población con respecto a otro.

En los próximos epígrafes se calculan los índices previamente comentados y se analiza la relevancia de cada uno de los aspectos de la pobreza según diferentes criterios fundamentales a la hora de caracterizar la pobreza en España.

3.5. Variable objeto de análisis

La renta ha sido tradicionalmente el concepto recurrente que ha tratado de explicar la situación económica de las personas. Dado que la renta como tal es difícil de medir, se ha identificado con varias variables que podrían ser buenos indicadores de la renta: el ingreso, el gasto y la riqueza. Esta última presenta algunas dificultades en su medición, por lo que generalmente se ha optado por los otros dos.

En este estudio se han estudiado los ingresos debido a que la ECV permite recoger este dato siguiendo las recomendaciones establecidas por el International Expert Group on Household Income Statistics. Una variable como la de los ingresos representa de manera bastante acertada la renta de un hogar o individuo, ya que analiza la capacidad para satisfacer sus necesidades básicas,

así como otras complementarias, independientemente de sus preferencias de gasto.

3.6. Unidad de análisis

Se han considerado dos unidades de análisis, por un lado, el hogar y, por otro, el individuo. El INE considera hogar al conjunto de personas que residen habitualmente en la misma vivienda, incluyendo también hogares unipersonales, y teniendo en cuenta que los miembros del hogar no tienen necesariamente que estar emparentados. El hogar constituye la unidad de medida que utiliza la ECV, y resulta de gran utilidad, puesto que los hogares comparten habitualmente gastos y la riqueza se puede considerar conjunta.

Sin embargo, es de vital importancia incluir también al individuo como unidad de análisis. Para realizar este análisis se ha utilizado la escala de equivalencia de la OCDE. Gracias a ella, cada hogar recibe una ponderación según el número de miembros y su edad. Esta ponderación permite repartir la renta del hogar que la ECV nos ofrece a cada uno de los miembros, obteniendo así la renta equivalente correspondiente a cada uno de ellos. La escala de equivalencia de la OCDE modificada asigna el valor 1 al primer adulto del hogar, el valor 0,5 al resto de adultos, y el valor 0,3 a los menores de 14 años.

4. CARACTERIZACIÓN DE LA POBREZA MONETARIA

4.1. En función de las características del hogar

4.1.1. Tamaño del hogar

En este epígrafe se realiza el análisis según el número de miembros del hogar. Hasta los 7 miembros, el análisis se realiza de manera individualizada para cada grupo, mientras que a partir de 7 agrupamos los hogares en una sola categoría.

En la siguiente tabla, se analizan los principales indicadores de pobreza según el tamaño del hogar. Dado que la metodología de la tabla se repetirá en los posteriores apartados, se especifica en este los indicadores que refleja la tabla en cada columna.

- P.Pobl: proporción sobre la población. Refleja el peso de cada segmento sobre el total de la muestra.

- H: tasa de pobreza. Se calcula como el cociente de los pobres por segmento y el total de personas por segmento.
- P.P.Riesgo: proporción sobre la población en riesgo de pobreza. Es el cociente de pobres por segmento por el total de pobres en la muestra.
- R. Med: renta mediana de la población en riesgo. Es renta mediana de los individuos pobres de cada grupo.
- DRP: desnivel relativo de pobreza. Se calcula como el umbral de pobreza menos la renta mediana de cada grupo, y se divide por el umbral de pobreza.
- SSTmod: Índice SST modificado. Es el producto de la tasa de pobreza, el desnivel relativo de pobreza y el índice de Gini de España en 2018¹.

Tabla 4.1.1. Indicadores de pobreza según el tamaño del hogar, 2018

Miembros del hogar	P.Pobl	H	P.P.Riesgo	RMed	DRP	SSTmod
1	0,092	0,196	0,092	5700,950	0,357	2,330
2	0,255	0,164	0,212	7085,400	0,201	1,097
3	0,247	0,164	0,206	6408,419	0,278	1,513
4	0,285	0,192	0,279	6631,048	0,253	1,614
5	0,083	0,293	0,123	5995,125	0,324	3,150
6	0,026	0,410	0,053	5566,483	0,373	5,067
más de 7	0,012	0,584	0,035	4591,223	0,482	9,347
Total	1	0,197	1			

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV 2018 (INE).

En el análisis de la pobreza según el tamaño del hogar, se atenderá en primer lugar la dimensión de la incidencia. A través de la tasa de pobreza, queda constatado que esta tasa aumenta notablemente en los hogares a partir de los 6 o 7 miembros. En estos casos las tasas por segmento alcanzan un 40%, como mínimo, y un 58,4%, como máximo, en el caso de hogares con más de 7 miembros. Del resto de hogares, con 5 o menos miembros, se sitúan por debajo del umbral de la pobreza únicamente el 20 o 30% de cada segmento. Hay que tener en cuenta también que estos últimos son los hogares mayoritarios en

¹ El índice de Gini en España en 2018 es de 0,332 (INE).

España, por lo que este porcentaje implica evidentemente un valor absoluto de hogares en riesgo de pobreza mayor.

En cuanto a la intensidad de la pobreza, nos fijamos en el desnivel relativo de pobreza (DRP). En este caso, observamos que las estimaciones para este índice son bastante similares entre sí y no guardan una relación tan clara como en el caso de la tasa de pobreza. Destaca el valor del 0,48 en el caso de los hogares con 7 miembros, claramente superior al resto, que rondan el 0,30.

Estudiando la incidencia, la intensidad y la desigualdad en conjunto a través del índice SST, observamos que la estimación máxima alcanza el valor de 9,34 en los hogares con más de 7 miembros. Existe una clara diferenciación entre estos hogares y el resto, pues el siguiente valor más alto es 5,06, y el mínimo 1,09. Por tanto, la conclusión es clara, los hogares con más de 7 miembros son los más vulnerables a la pobreza. Los principales indicadores analizados señalan que son los hogares que presentan mayor incidencia, intensidad y mayor estimación del índice SST.

4.1.2. Régimen de tenencia de la vivienda

A continuación, se presentan los índices de pobreza principales según el régimen de tenencia de la vivienda de un hogar. Se consideran 5 casos: tenencia con o sin hipoteca, alquiler a precio de mercado o inferior y cesión gratuita.

Tabla 4.1.2. Indicadores de pobreza según el régimen de tenencia de la vivienda, 2018

Régimen tenencia	P.Pobl	H	P.P.Riesgo	R.Med	DRP	SSTmod
Prop. sin hipoteca	0,509	0,163	0,420	6919,658	0,220	1,187
Prop. con hipoteca	0,280	0,128	0,182	6735,435	0,241	1,023
Alq. o realq. a pm	0,131	0,376	0,251	5842,857	0,341	4,263
Alq. o realq. a precio menor que pm	0,024	0,460	0,057	5250,000	0,408	6,235
Cesión gratuita	0,055	0,326	0,091	6000,000	0,324	3,508
	1	0,197	1			

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV 2018 (INE).

Los datos que se desprenden de la tabla con relación al régimen de tenencia de la vivienda muestran que la incidencia de la pobreza es mayor en los hogares que viven en alquiler, ya sea a precio de mercado o inferior. En ambos casos, más del 35% de estos hogares se encuentran por debajo del umbral de pobreza. Sin embargo, también es relevante añadir que el peso demográfico de estos hogares es significativamente inferior al de los hogares que viven en viviendas en propiedad. Es por ello, que la mayor proporción de hogares en riesgo de pobreza, en concreto el 60%, corresponden a hogares con viviendas en propiedad, de los cuales el 41,9% no tienen hipoteca.

Por otro lado, el desnivel relativo de pobreza con relación a la mediana muestra que la intensidad de la pobreza es mayor en los hogares en alquiler. La estimación de este valor en los hogares con alquileres a precio de mercado es aproximadamente un 10% mayor que en el caso de los hogares con viviendas en propiedad, mientras que con alquileres a precio inferior al de mercado la diferencia es casi del 20%.

Por su parte, el índice SST, corrobora que, en los hogares que viven en alquiler, la incidencia y la intensidad de la pobreza son mayores que en el resto, pero además al combinar estas dimensiones con la desigualdad, se comprueba que también la desigualdad es superior en estos hogares. La estimación de este índice es del 4,26 en hogares con alquileres a precio de mercado y del 6,23 en los que el alquiler es inferior. Estos valores se alejan de los de los demás hogares, que rondan el 1,1 en los de propiedad y el 3,5 en las viviendas de cesión gratuita.

Por todo el análisis realizado, se concluye que los hogares que viven en alquiler, en especial cuando los alquileres son inferiores al precio de mercado, son el grupo más vulnerable no sólo porque sufren mayor nivel de pobreza, sino porque su intensidad y el grado de desigualdad es superior al del resto de grupos de hogares.

4.1.3. Estructura del hogar

En el análisis de la estructura del hogar, diferenciamos 14 segmentos. Los 9 primeros constituyen hogares sin niños dependientes, mientras que los 5 últimos son hogares con niños. Por ello, analizamos, en primer lugar, la influencia de la

existencia o no de niños en los hogares en la pobreza. En segundo lugar, se analizan con más detalle los 9 segmentos de hogares sin niños, 6 de ellos unipersonales y 3 de ellos formados por 2 o más miembros.

Tabla 4.1.3. Indicadores de pobreza según la estructura del hogar, 2018.

Estructura hogar	P.Pobl	H	P.P.Riesgo	R.Med	DRP	SSTmod
Hombre menor de 30	0,002	0,316	0,003	4221,605	0,524	5,495
Hombre entre 30 y 64	0,021	0,234	0,025	5290,300	0,404	3,136
Hombre mayor de 65	0,013	0,132	0,009	5593,455	0,369	1,613
Mujer menor de 30	0,002	0,407	0,004	7172,460	0,191	2,586
Mujer entre 30 y 64	0,019	0,211	0,021	5213,350	0,412	2,891
Mujer mayor de 65	0,035	0,173	0,031	6708,450	0,244	1,400
Dos adultos sin niños, uno de ellos mayor de 65	0,133	0,147	0,099	7370,967	0,169	0,823
Dos adultos mayores de 65 y sin niños	0,104	0,155	0,082	6168,333	0,305	1,567
Otros hogares sin niños	0,169	0,130	0,111	6762,850	0,238	1,026
1 adulto con al menos 1 niño	0,034	0,408	0,070	5341,693	0,398	5,383
Dos adultos con 1 niño	0,118	0,170	0,102	6241,400	0,296	1,678
Dos adultos con 2 niños	0,187	0,201	0,190	6658,800	0,249	1,663
Dos adultos con 3 o más niños	0,045	0,392	0,090	5672,416	0,361	4,689
Otros hogares con niños	0,116	0,273	0,160	6223,435	0,298	2,705
No consta	0,002	0,415	0,003	7110,840	0,198	2,734
	1	0,197	1			

	P.Pobl	H	R.Med	DRP	SSTmod
Hogares sin niños	0,498	0,152	6065,600	0,316	1,594
Hogares con niños	0,500	0,242	6122,639	0,310	2,486

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV 2018 (INE).

Atendiendo al tipo de hogar, el análisis realizado diferencia dos grandes grupos: los hogares con niños dependientes económicamente y los hogares sin ellos. Dentro de estas grandes categorías se realizan varias subdivisiones que se comentaran más adelante.

En primer lugar, la presencia o no de niños dependientes económicamente es la característica más relevante y diferenciadora en cuanto al fenómeno de la pobreza. La incidencia de la pobreza es casi un 10% mayor en los hogares con niños respecto a los hogares sin ellos. Además, se comprueba que su peso demográfico es prácticamente el mismo, por lo que la población en riesgo de pobreza en números absolutos es casi el doble.

Por otro lado, la intensidad de la pobreza es similar en ambos tipos de hogares, puesto que los valores del desnivel relativo de pobreza son 0,31 y 0,30 respectivamente. No se observan, por tanto, diferencias en la intensidad del fenómeno de la pobreza según la existencia o no de niños dependientes.

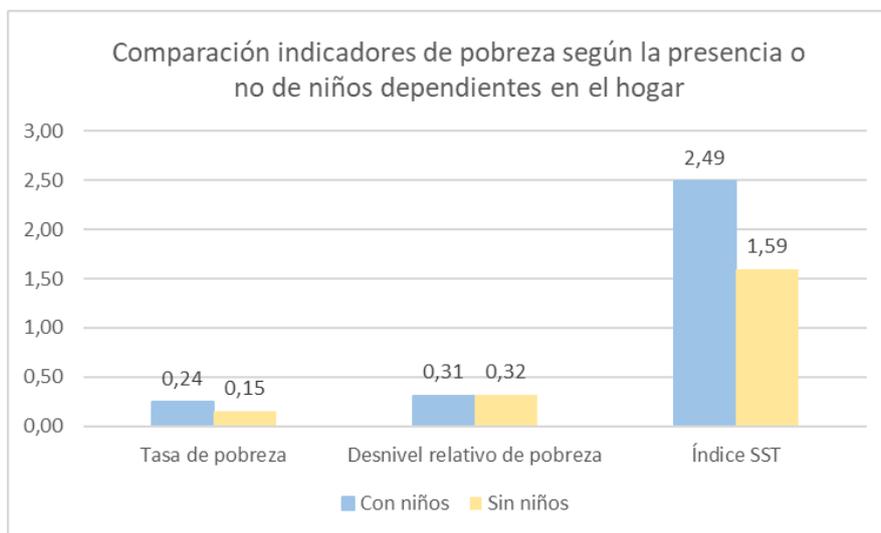
Por último, el índice SST, combinando las tres dimensiones de la pobreza nos da un resultado concluyente acerca del fenómeno de la pobreza en este escenario. En el caso de los hogares con niños, la estimación es del 2,48, casi un punto por encima del otro tipo de hogares. Esta conclusión coincide con la obtenida en el análisis individual de la incidencia de la pobreza, por lo que se desprende que los hogares con niños son los más vulnerables al fenómeno de la pobreza.

En resumen, los hogares con niños son en conjunto, el grupo más desfavorecido en cuanto a la pobreza. Es preciso añadir que la intensidad no es una dimensión diferenciadora de ambos grupos de hogares, puesto que sus estimaciones son prácticamente idénticas. No obstante, la incidencia y la desigualdad sí resultan dimensiones determinantes para confirmar que los grupos de hogares con niños son los que sufren mayor nivel de pobreza.

Aunque no se ha hecho referencia a la subdivisión de los hogares con niños, tal y como cabe esperar, el grupo más vulnerable y en el que el fenómeno de la pobreza alcanza sus niveles más altos es el grupo de hogares con un adulto y 1 o más niños dependientes, seguido de los hogares formados por dos adultos y

3 niños o más. En resumen, podríamos identificarlos como hogares en los que hay más niños dependientes que adultos.

Gráfico 4.1.3.1. Comparación de los indicadores de pobreza según la presencia o no de niños dependientes económicamente en el hogar, 2018.

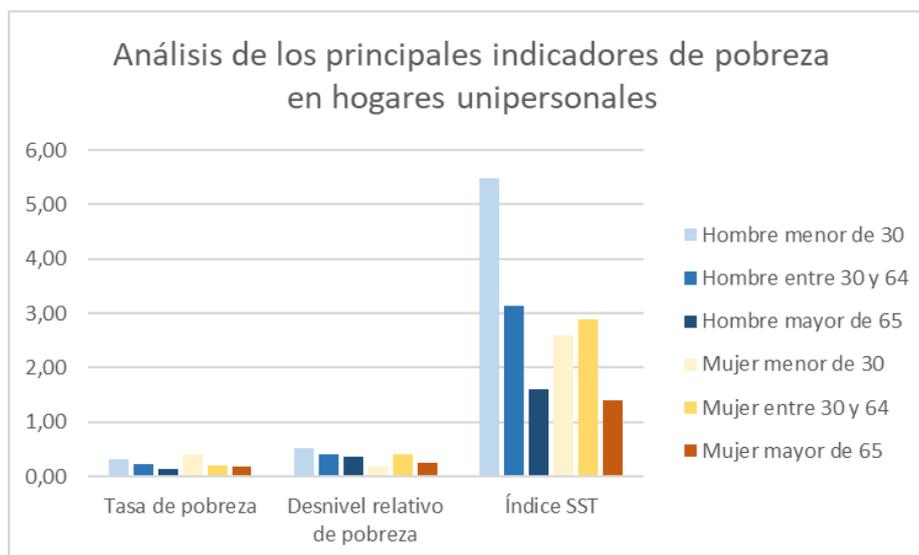


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV 2018 (INE).

En segundo lugar, se analizan más profundamente los hogares sin niños dependientes. Distinguimos hogares unipersonales, con dos adultos u otro tipo de hogar sin niños.

En cuanto a los hogares unipersonales, se observa que el fenómeno de la pobreza incide en mayor medida y es más intenso y desigual en los hombres que en las mujeres. Por otra parte, la edad también es un factor determinante, puesto que, a mayor edad, menores niveles de pobreza. Por todo ello, el grupo que padece más este fenómeno es el de los hombres menores de 30 años. Su índice SST es de 5,5; a más de 2 puntos del resto de hogares unipersonales.

Gráfico 4.1.3.2. Comparación de los indicadores de pobreza en hogares unipersonales, 2018.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV 2018 (INE).

Si nos referimos a los hogares formados por dos adultos, es curioso que el análisis individual de la incidencia y de la intensidad coincide con el análisis conjunto a través del índice SST. En ambos se concluye que la pobreza es notablemente mayor en los hogares formados por dos adultos mayores de 65 años, que en los que sólo uno de los miembros es mayor de 65. Esta conclusión, sin embargo, difiere un poco con el resultado del análisis de los hogares unipersonales, ya que en ellos la mayor edad se traducía en menor nivel de pobreza.

El resto de los hogares sin niños, en los que se incluyen hogares con más de 2 adultos o 2 adultos menores de 65, presentan una incidencia e intensidad de la pobreza muy baja y su análisis conjunto nos muestra que es uno de los grupos que menos padece pobreza.

Ante este estudio de hogares sin niños, la conclusión es que los hogares unipersonales son los que sufren en mayor medida las tres dimensiones de la pobreza. En concreto, el grupo de hogares formado por hombre menor de 30 años es el que exhibe mayor nivel de pobreza.

4.1.4. Situación del hogar respecto a la actividad

Según la situación laboral de los integrantes de un hogar, se ha realizado la siguiente clasificación: hogares con todos sus miembros inactivos, con todos los activos ocupados, con ocupados y parados y, finalmente, con todos los activos parados.

Tabla 4.1.4. Indicadores de pobreza según la situación del hogar respecto a la actividad, 2018.

Situación laboral hogar	P.Pobl	H	P.P.Riesgo	R.Med	DRP	SSTmod
Todos inactivos	0,305	0,176	0,287	7261,600	0,181	1,058
Todos los activos ocupados	0,511	0,122	0,335	6468,925	0,271	1,097
Hay ocupados y parados	0,107	0,286	0,165	6390,867	0,280	2,653
Todos los activos parados	0,076	0,521	0,213	5363,937	0,395	6,841
TOTAL	1	0,186	1			

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV 2018 (INE).

La incidencia de la pobreza es significativamente mayor en los hogares en los que todos los activos están parados, como es de esperar. La tasa de pobreza alcanza el 52,1%, mientras que en el resto de los hogares la tasa no supera el 30%. Es curioso que el peso demográfico de este grupo de hogares sea mínimo, ni siquiera el 1%. La mayoría de los hogares, más del 50%, se sitúan en el segundo grupo, en el que todos los activos están ocupados. Es por ello, que pertenece a este grupo la mayor proporción de hogares en riesgo de pobreza, concretamente el 33,5%.

En cuanto a la incidencia de la pobreza, observamos que la estimación es considerablemente mayor en el grupo de hogares con todos los miembros parados. El desnivel relativo de pobreza es del 0,39, seguido de hogares con parados y ocupados. Como es lógico, estos hogares también sufren en mayor medida este fenómeno, dado que sus ingresos son notablemente más bajos a los del resto, por lo que se alejan más del umbral de pobreza que el resto. En el

50% de estos hogares, sus miembros perciben una renta inferior a 5363€, prácticamente un 40% menos de lo que supondría el umbral de pobreza. En el resto de los hogares, sin embargo, la renta mediana alcanza más de 6000€. Esto explica que en el primer grupo mencionado la dificultad de los hogares para salir de la situación de riesgo de pobreza es mucho mayor.

El índice SST analiza las tres dimensiones de la pobreza en conjunto y nos confirma de nuevo que cuando todos los miembros activos de un hogar están parados, el fenómeno de la pobreza es mucho mayor que en el resto. La estimación de este índice alcanza el 6,84, a más de 4 puntos de los hogares con ocupados y parados, y a más de 5 del resto.

Concluimos que los hogares con una situación laboral de desempleo en todos sus miembros activos son los más vulnerables al fenómeno de la pobreza, su incidencia es mayor, su capacidad para salir de esta situación es más complicada y la desigualdad también es mayor. Por el contrario, los hogares inactivos son los que menos sufren este fenómeno, su incidencia es muy reducida y su intensidad la mínima, quizás porque sus rentas son estables y, en su mayoría, cercanas o superiores al umbral.

4.2. En función de las características de las personas

4.2.1. Grado de urbanización

La primera variable que consideramos con respecto al hogar es el grado de urbanización. Diferenciamos tres niveles de urbanización: zona muy poblada, zona media y zona poco poblada.

Tabla 4.2.1. Indicadores de pobreza según el grado de urbanización, 2018.

Grado urbanización	P.Pobl	H	P.P.Riesgo	R.Med	DRP	SSTmod
Zona muy poblada	0,494	0,174	0,436	6136,174	0,308	1,783
Zona media	0,223	0,190	0,215	6270,000	0,293	1,848
Zona poco poblada	0,283	0,243	0,349	6798,066	0,234	1,886
	1	0,197	1			

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV 2018 (INE).

Según la información que nos proporciona la tabla, observamos que la incidencia de la pobreza es notablemente mayor en las zonas poco pobladas, ya que el 24,3% de los que viven en esas zonas no supera el umbral de pobreza. Cabe señalar que estas zonas únicamente representan el 28,3% de la muestra, sólo un 6% más que las medias, pero un 21% menos que las más pobladas.

En cuanto a la intensidad de la pobreza, que observamos a través del desnivel relativo de pobreza con respecto a la mediana, se hace evidente que las zonas más pobladas, casi empatadas con las zonas medias, son aquellas donde este indicador alcanza aproximadamente el 30%. Esto se traduce en que son las zonas en las que la intensidad de la pobreza es mayor. En el caso de las zonas muy pobladas, esto se explica porque el 50% de sus habitantes percibieron una renta inferior a 6.136€, siendo el umbral de pobreza por persona de 8.871€.

Sintetizando las tres dimensiones de la pobreza: incidencia, intensidad y desigualdad; analizamos el índice de Sen, Shorrocks y Thon. Las estimaciones de este índice son ligeramente superiores en las zonas poco pobladas. Por ello, concluimos que el fenómeno de la pobreza es mayor en las zonas poco pobladas.

En resumen, de este análisis del fenómeno de la pobreza respecto al grado de urbanización obtenemos la conclusión de que la pobreza es mayor en las zonas poco pobladas, pese a que la intensidad analizada de forma aislada es mayor en las zonas muy pobladas.

4.2.2. Edad y sexo

En este epígrafe se estudian simultáneamente dos características de las personas: la edad y el sexo. La edad se agrupa en 5 tramos: personas de hasta 15 años, de 16 a 24, de 25 a 49, de 50 a 64 y mayores de 65 años.

Tabla 4.2.2. Indicadores de pobreza según la edad y el sexo, 2018.

Edad y sexo		P.Pobl	H	P.P.Rie sgo	R.Med	DRP	SSTmod
Edad	Sexo						
<=15	Hombre	0,076	0,254	0,098	6009,5	0,323	2,718
	Mujer	0,072	0,247	0,090	5936,7	0,331	2,710

	TOTAL	0,148	0,250	0,188	5973,1	0,327	2,716
de 15 a 24	Hombre	0,046	0,264	0,062	5992,7	0,324	2,845
	Mujer	0,045	0,297	0,067	6179,9	0,303	2,988
	TOTAL	0,091	0,280	0,129	6104,0	0,312	2,901
de 25 a 49	Hombre	0,156	0,180	0,143	6346,9	0,285	1,703
	Mujer	0,162	0,213	0,175	6244,4	0,296	2,097
	TOTAL	0,318	0,197	0,318	6292,7	0,291	1,902
de 50 de 64	Hombre	0,105	0,188	0,100	6143,4	0,307	1,915
	Mujer	0,113	0,172	0,098	6226,0	0,298	1,702
	TOTAL	0,218	0,180	0,199	6187,1	0,303	1,803
mayor de 65	Hombre	0,098	0,136	0,068	7312,5	0,176	0,795
	Mujer	0,126	0,153	0,098	7318,8	0,175	0,890
	TOTAL	0,225	0,146	0,166	7315,2	0,175	0,849
TOTAL, GENERAL		1	0,197	1			

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV 2018 (INE).

Analizando el fenómeno de la pobreza por sexo y edad de las personas, observamos que la incidencia alcanza su valor más alto en las personas entre 15 y 24 años, el 28% de este grupo no alcanza el umbral de pobreza. A partir de esta tasa, la tabla indica que se va reduciendo cada vez más al aumentar los rangos de edad. Es por ello, que la incidencia es significativamente menor en los mayores de 65 años. Es curioso que este grupo de edad alcanza un 22% del peso demográfico de la muestra, siendo el 2º grupo más numeroso, después del de los jóvenes entre 25 y 49. En cuanto al sexo, los resultados obtenidos muestran una incidencia algo mayor en el caso de las mujeres, pero en general los valores son muy cercanos y, en algunos casos, similares.

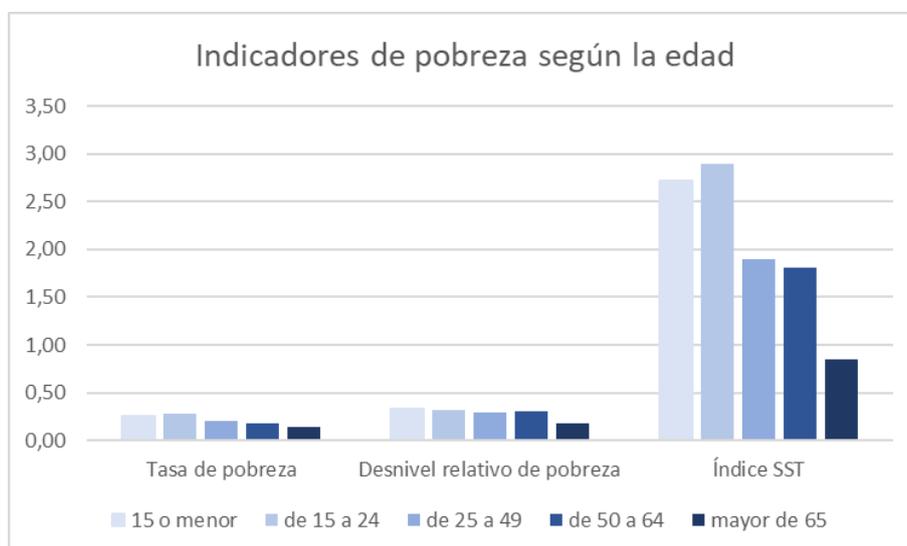
La intensidad de la pobreza, estimada a través del desnivel relativo de pobreza con relación a la mediana, nos indica que el único grupo de edad que sufre con menor intensidad los niveles de pobreza es el de los mayores de 65 años. El 50% de este grupo de edad percibe una renta mayor que 7.315€, el valor más alto de todos, y, evidentemente, el más cercano al umbral, 8.871€, lo que explica perfectamente que sea este grupo el menos vulnerable a este fenómeno. En el resto de los grupos, los valores rondan 0,29 o 0,31, valores similares que

solamente revelan una intensidad ligeramente mayor en el grupo de 15 a 24 años. Al igual que en la incidencia, en este caso no se perciben diferencias relevantes entre hombres y mujeres.

Al combinar las tres dimensiones en el índice SST, se confirma que el grupo entre 15 y 24 años es el que presenta mayores niveles de pobreza. Su estimación del índice es 2,90, mientras que en el caso de los mayores de 65 este índice se estima en 0,85. Tal y como se ha ido viendo, este es el grupo que menos sufre el fenómeno de la pobreza. Diferenciando por sexo, en ninguno de los grupos se observan claras diferencias en cuanto a niveles de pobreza, aunque sí es cierto que, en la mayoría, las mujeres presentan estimaciones levemente superiores.

Concluimos que el grupo con mayor riesgo de pobreza es el de los jóvenes entre 15 y 24, puesto que en todas sus dimensiones alcanza las estimaciones más elevadas. En la subdivisión por sexo, ambos tienen estimaciones similares, aunque son las mujeres quienes sufren en mayor medida estos niveles de pobreza.

Gráfico 4.2.2. Comparación de los indicadores de pobreza según la edad, 2018.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV 2018 (INE).

4.2.3. Actividad laboral y sexo

En este caso, se estudian la actividad laboral y el sexo de las personas conjuntamente. La actividad laboral la clasificamos de la siguiente manera:

personas trabajando actualmente, parados, jubilados, o personas en otra situación de inactividad.

Tabla 4.2.3. Indicadores de pobreza según la actividad laboral y el sexo, 2018.

Situación previa y sexo		P.Pobl	H	P.P.Riesgo	R.Med	DRP	SSTmod
Situación previa	Sexo						
Trabajando	H	0,208	0,133	0,140	6635,8	0,252	1,112
	M	0,179	0,120	0,109	6485,6	0,269	1,075
	T	0,387	0,127	0,250	6558,4	0,261	1,101
Parado	H	0,042	0,456	0,097	5600,5	0,369	5,579
	M	0,045	0,386	0,089	5995,1	0,324	4,154
	T	0,087	0,419	0,186	5866,6	0,339	4,716
Jubilado	H	0,108	0,131	0,072	7313,6	0,176	0,765
	M	0,076	0,115	0,045	7064,8	0,204	0,780
	T	0,184	0,125	0,116	7293,5	0,178	0,736
Otra clase de inactividad	H	0,125	0,257	0,162	6081,1	0,314	2,681
	M	0,217	0,260	0,286	6366,2	0,282	2,438
	T	0,342	0,259	0,449	6272,1	0,293	2,518
TOTAL GENERAL		1,000	0,197				

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV 2018 (INE).

La actividad laboral declarada por las personas como más frecuente es la de estar ocupado al menos en la mitad de los meses durante el año natural anterior al de la encuesta. Esta es la variable más importante al determinar el nivel de pobreza monetaria de una persona, ya que refleja de una manera directa el nivel de ingresos que tiene.

Tal y como cabe esperar, la incidencia de la pobreza es considerablemente mayor en las personas desempleadas que en el resto de los grupos. El 41% de los parados se encuentran en situación de pobreza monetaria, mientras que en el resto de los grupos la incidencia ronda el 12%. Cabe añadir que el grupo de los parados es el que tiene menor peso demográfico en la muestra (el 8%), mientras que el de los ocupados es el más numeroso (38%). Diferenciando las estimaciones por sexo, se observan diferencias del 7%, siendo superior la incidencia en los hombres.

En cuanto a la intensidad de la pobreza monetaria, continúa siendo superior en los desempleados, como es obvio. Su estimación del desnivel relativo de

pobreza respecto a la mediana es del 0,33. Por el contrario, los jubilados son el grupo que padece en menor medida la pobreza monetaria. La renta mediana del 50% de este grupo es la más elevada, tal y como se ha descrito en el apartado Edad y Sexo, dado que coincide con el grupo de edad de los mayores de 65. Por su lado, el 50% de los parados perciben una renta inferior a 5866€, casi la mitad del umbral de pobreza en España. Desglosando estas estimaciones por sexo, los indicadores muestran que la intensidad es algo mayor en el caso de los hombres, puesto que el valor del desnivel relativo de pobreza supera al de las mujeres en un 4%.

En cuanto al índice SST, los parados presentan el mayor nivel de pobreza, su índice alcanza el 4,71, mientras que los jubilados siguen siendo el grupo menos vulnerable a la pobreza. Diferenciando por sexo, los hombres son quienes tienen mayor riesgo de pobreza, en el caso de los desempleados, los hombres presentan una estimación del índice SST superior a la de las mujeres en 1,4 puntos.

4.2.4. Nivel de estudios y sexo

Otra de las variables relevantes a la hora de caracterizar la pobreza es el nivel de estudios, que analizamos junto con el sexo. Diferenciamos 5 niveles de estudios: Educación Primaria o inferior, ESO primera etapa, ESO segunda etapa y Educación Superior.

Tabla 4.2.4. Indicadores de pobreza según el nivel de estudios y el sexo, 2018.

Nivel de estudios y sexo		P.Pobl	H	P.P.Riesgo	R.Med	DRP	SSTmod
Nivel estudios	Sexo						
E.Primaria o inferior	H	0,092	0,294	0,137	6218,9	0,299	2,914
	M	0,121	0,274	0,168	6495,3	0,268	2,435
	TOTAL	0,213	0,282	0,305	6405,2	0,278	2,606
ESO primera etapa	H	0,132	0,253	0,170	6343,2	0,285	2,397
	M	0,124	0,269	0,170	6234,7	0,297	2,658
	TOTAL	0,256	0,261	0,339	6291,0	0,291	2,521
ESO segunda etapa	H	0,112	0,178	0,101	6405,2	0,278	1,639
	M	0,110	0,206	0,115	6367,0	0,282	1,931
	TOTAL	0,222	0,192	0,216	6389,4	0,280	1,781
Educación superior	H	0,143	0,082	0,059	6435,4	0,275	0,746
	M	0,159	0,090	0,072	6618,5	0,254	0,756

	TOTAL	0,301	0,086	0,131	6547,7	0,262	0,747
No consta	H	0,004	0,248	0,005	7088,0	0,201	1,654
	M	0,004	0,210	0,004	6090,9	0,313	2,182
	TOTAL	0,007	0,229	0,008	6455,3	0,272	2,066
TOTAL GENERAL		1	0,197	1			

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV 2018 (INE).

La incidencia de la pobreza según el nivel de estudios alcanza su máxima tasa (el 28,2%) en aquellos con estudios primarios, mientras que aquellos con estudios superiores tienen la menor tasa de pobreza, el 8,6%. Por los resultados obtenidos, se percibe una relación negativa entre el nivel de estudios y la incidencia de la pobreza. A medida que los individuos alcanzan mayores niveles de estudios, la incidencia de la pobreza disminuye notablemente. En cuanto al sexo, todos los niveles de estudios presentan tasas similares entre hombres y mujeres, por lo que se concluye que este no es un factor determinante a la hora de determinar la incidencia de la pobreza de las personas.

Analizando la intensidad a través del desnivel relativo de pobreza, la estimación de este indicador nos muestra un valor del 0,29 en aquellos con estudios secundarios en primera etapa. Pese a que esta es la estimación más alta, el resto de ellas tienen valores muy cercanos a ella. De hecho, la menor sólo difiere un 0,03 de esta. Asumimos, por tanto, que la intensidad de la pobreza se sufre prácticamente de la misma forma independientemente del nivel de estudios. Las diferencias por sexos no son tampoco relevantes en ningún caso, pues las estimaciones son muy similares en todos los segmentos de la tabla.

Por último, analizando las 3 dimensiones de la pobreza, se concluye que aquellos con educación primaria o inferior son quienes sufren en mayor medida la pobreza. La estimación del índice SST alcanza el valor de 2,606. Por el contrario, el grupo con estudios superiores resulta ser el menor afectado por la pobreza, pues su índice es de 0,747. La clara conclusión de este análisis es que los estudios condicionan en gran medida la situación de pobreza que sufren los individuos. Aunque la intensidad se ha comprobado independiente de esta característica, la tasa y el índice SST presentan una clara correlación negativa con el nivel de cualificación de los individuos.

4.2.5. Regiones de España

Por último, se analiza la distribución del fenómeno de la pobreza por regiones de España, segmentándolo por comunidades autónomas.

Tabla 4.2.5. Indicadores de pobreza según las regiones de España, 2018.

Región	P.Pobl	H	P.P.Riesgo	R.Med	DRP	SSTmod
Galicia	0,060	0,178	0,054	6154,19	0,306	1,815
Asturias	0,037	0,144	0,027	6350,82	0,284	1,362
Cantabria	0,031	0,154	0,024	6842,68	0,229	1,172
País Vasco	0,052	0,075	0,020	6020,95	0,321	0,797
Navarra	0,026	0,084	0,011	7200,00	0,188	0,527
La Rioja	0,027	0,169	0,023	7252,35	0,182	1,024
Aragón	0,036	0,147	0,027	7109,00	0,199	0,969
Madrid	0,092	0,157	0,073	6075,56	0,315	1,640
Castilla y León	0,057	0,158	0,045	6962,67	0,215	1,126
Castilla La Mancha	0,045	0,290	0,067	6282,35	0,292	2,814
Extremadura	0,038	0,364	0,071	7085,13	0,201	2,432
Cataluña	0,201	0,143	0,145	6061,52	0,317	1,499
Comunidad Valenciana	0,061	0,231	0,071	6686,42	0,246	1,890
Islas Baleares	0,026	0,127	0,017	6663,80	0,249	1,048
Andalucía	0,108	0,297	0,162	6831,80	0,230	2,264
Murcia	0,042	0,296	0,063	5861,10	0,339	3,335
Ceuta	0,011	0,396	0,022	5109,33	0,424	5,578
Melilla	0,013	0,342	0,023	4904,18	0,447	5,081
Canarias	0,037	0,286	0,054	6073,67	0,315	2,996
TOTAL	1	0,197	1			

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV 2018 (INE).

En cuanto a la incidencia, la tabla nos muestra los valores más altos en las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla y en la comunidad de Extremadura. En ellas, entre el 35 y el 40% de la población no supera el umbral de pobreza del país. Es preciso añadir, que las dos ciudades autónomas del país son las regiones con menor peso demográfico de todas, por lo que sus resultados pueden no ser del todo fiables. Por ello, se mencionarán cuando resulte oportuno, pero no se centrará el análisis en ellas.

Atendiendo a la intensidad, el desnivel relativo de la pobreza nos indica que son las ciudades autónomas previamente mencionadas quienes sufren con mayor intensidad los niveles de pobreza. La estimación de este indicador en ambos casos es superior a 0,4. A estas regiones le siguen varias que rondan una

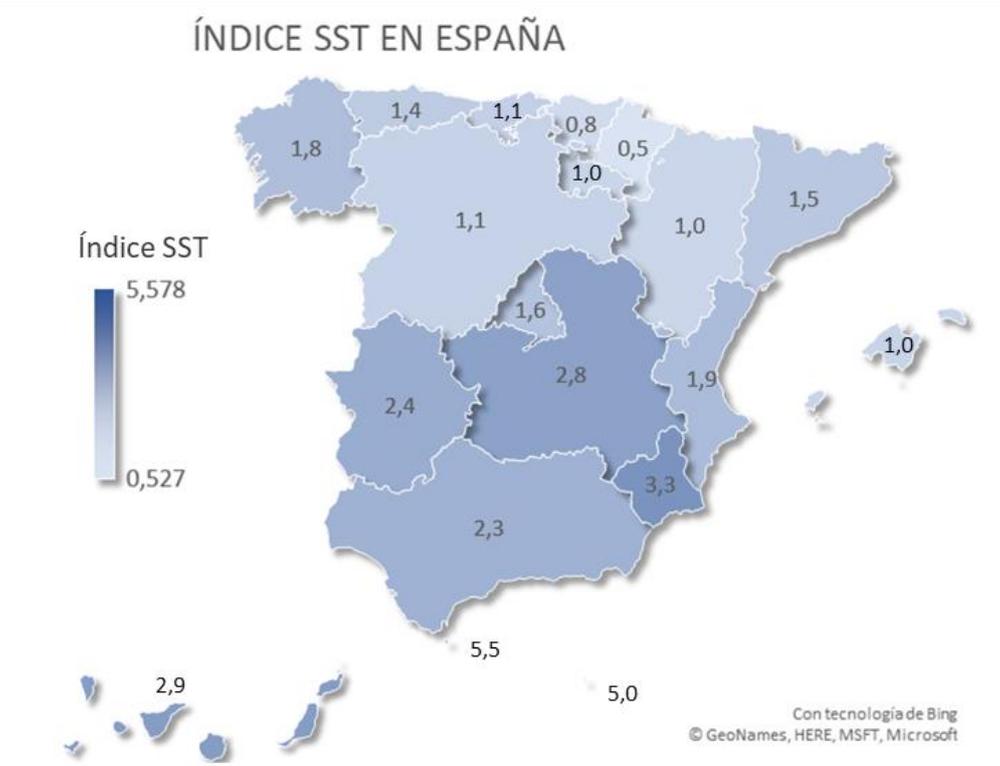
estimación del 0,30; estas son Murcia, País Vasco, Cataluña, Canarias, Madrid y Galicia.

Si nos fijamos en la columna de la renta mediana, se puede realizar una comparación entre regiones. Las comunidades norteñas de C. F. de Navarra y La Rioja alcanzan la mayor renta mediana (más de 7200€), y, por tanto, son las que más se acercan al umbral. Es por ello por lo que la intensidad de la pobreza es la menor en estas regiones. Por el contrario, Ceuta, Melilla y la región de Murcia son aquellas con la menor renta mediana. El 50% de sus habitantes perciben menos de 5000€ en el caso de las ciudades autónomas, mientras que en el de Murcia perciben 5800€.

El índice SST, por su parte, nos corrobora las conclusiones anteriores. Ceuta y Melilla son las regiones con las estimaciones más altas, alcanzando las cifras de 5,57 y 5,08, respectivamente. El resto de las comunidades presenta estimaciones entre 0,52 (Navarra) y 3,33 (Murcia), por lo que las diferencias son relevantes con respecto a las de las ciudades autónomas. Dejando las ciudades autónomas en un segundo plano, la comunidad de Murcia es la más pobre del país. No sólo presenta la mayor estimación del índice SST, sino que la renta mediana de la población pobre es la menor de toda España (obviando Ceuta y Melilla) y eso la convierte en la comunidad donde la pobreza se sufre de manera más intensa.

Además, el mapa con las estimaciones del índice SST por comunidades nos muestra la brecha entre las regiones del norte y del sur. Parece claro que las regiones del norte presentan niveles de pobreza bastante menores en comparación a las del sur. El límite del norte se establecería en Castilla y León, Madrid, Aragón y Cataluña, mientras que el sur incluiría Extremadura, Castilla La Mancha y las regiones que limitan con ellas al sur, junto con las ciudades autónomas y las islas Canarias. La Comunidad Valenciana y las Islas Baleares, aunque geográficamente pueden pertenecer a la región del sur, presentan estimaciones del índice menores a 2, por lo que en realidad se parecen más a la situación del norte. Estas diferencias territoriales coinciden con los resultados del análisis realizado en el estudio de Ortiz (2019).

Gráfico 4.2.5. Mapa de España. Comparación del índice SST por comunidades y ciudades autónomas, 2018.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV 2018 (INE).

5. LA POBREZA EN DETERMINADOS CONTEXTOS.

5.2. Pobreza de la población extranjera

España es un país receptor de inmigrantes desde hace décadas. De hecho, la cantidad de inmigrantes que alberga el país desde hace años describe una tendencia creciente. La última estadística del INE indica que en 2019 el número de inmigrantes en el país superaba los 5 millones, prácticamente 5 veces más que en el 2000.

El 36% de ellos provienen de países de la Unión Europea, más del 20% de África y el 19% de América del Sur (INE). En los dos últimos casos, se deduce que estos inmigrantes vienen a España buscando mejorar su nivel de vida, ya que sus países de origen están menos desarrollados. Por ello, es fácil imaginar que son personas más vulnerables y expuestas al fenómeno de la pobreza.

Uno de los factores más relevantes que explican la pobreza de este colectivo son los puestos de trabajo que ocupan, a menudo precarios y de carácter cíclico, (Arce, 2014). Estos empleos suelen requerir poca cualificación y su salario suele

ser muy bajo, por lo que son trabajos frecuentemente rechazados por los españoles. Los extranjeros, ante escasas alternativas para salir adelante, son más propensos a aceptar estas condiciones laborales.

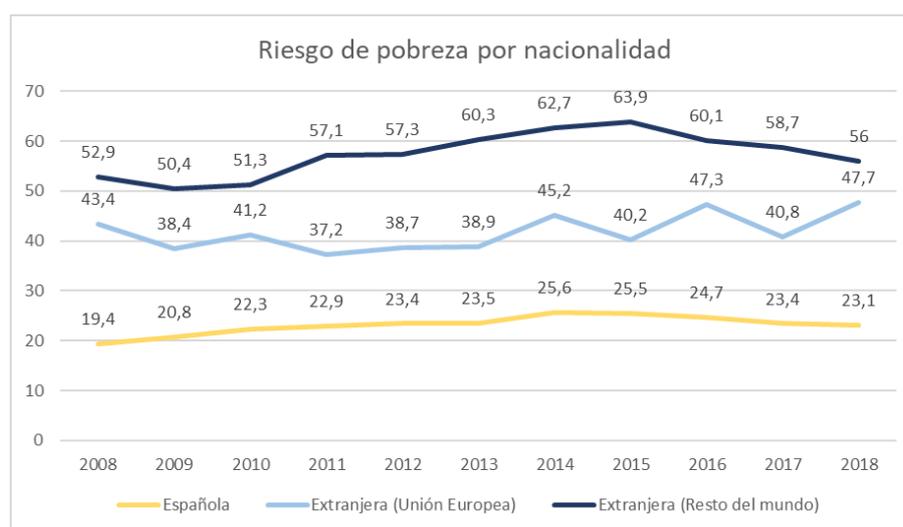
Los bajos salarios les sitúan por debajo del nivel de vida medio de los españoles, porque aun estando ocupados, frecuentemente su renta no alcanza al umbral de pobreza del país, bien por el propio sueldo o bien por los miembros de la familia a los que ese sueldo sostiene.

Por otro lado, el carácter cíclico de estos empleos les hace muy vulnerables en épocas de crisis económicas. Su tipo de contrato y sus condiciones laborales hacen que sean los que más sufren en estas etapas, por lo que su estabilidad económica es muy frágil. Para analizar este fenómeno con datos objetivos, nos centramos en la evolución del indicador AROPE (At Risk of Poverty and/or Exclusion) por nacionalidad en el período 2008-2018.

Este indicador considera a la población en riesgo de pobreza aquella que se encuentra en alguna de estas tres situaciones (Observatorio Empresarial para el Crecimiento Inclusivo, 2018):

- En riesgo de pobreza, es decir, que sus ingresos no alcanzan el 60% de la mediana del país por unidad de consumo.
- En carencia material severa (con carencia en al menos 4 conceptos de una lista de 9).
- En hogares sin empleo o con baja intensidad en el empleo (hogares en los que sus miembros en edad de trabajar lo hicieron menos del 20% del total de su potencial de trabajo durante el año de referencia).

Gráfico 5.1. Evolución del riesgo de pobreza 2008-2018 por nacionalidad.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV 2008-2018 (INE).

Tal y como se observa en el gráfico, en la última década el indicador AROPE describe una tendencia ligeramente creciente en todos los grupos representados en el gráfico, aunque unas presentan mayores variaciones que otras. Sin embargo, no cabe duda de que la evolución más regular se aprecia en la población española. A lo largo de todo el periodo su tasa no ha variado en más de un 5%. No ocurre lo mismo en el caso de los inmigrantes provenientes de la Unión Europea, su evolución ha sido muy inestable e irregular.

Cabe destacar que la trayectoria de cada uno de los colectivos no se ha cortado en todo el periodo de análisis. Por ello, los españoles que al principio del período eran los menos pobres, mantienen su puesto con notables diferencias frente a los inmigrantes provenientes de la Unión Europea y, sobre todo, con respecto a los no europeos. Por el contrario, los extranjeros no europeos continúan sufriendo los mayores niveles de pobreza. Como se ha señalado anteriormente, su procedencia de países menos desarrollados, africanos y de América del Sur, justifica este resultado.

5.3. Pobreza infantil

En España, el fenómeno de la pobreza infantil es mucho más común de lo que a menudo se piensa. En 2018, el 26,2% de los menores de 16 años se encontraban en riesgo de pobreza, una de las tasas más elevadas entre los países europeos, según datos del INE.

Para analizar la importancia y evolución de este fenómeno, definiremos en primer lugar lo que implica ser un niño pobre en España. El primer informe sobre la infancia en España de UNICEF, de 2010, lo explica detalladamente de la siguiente manera (página 19):

“Ser un niño pobre en España no significa necesariamente pasar hambre, pero sí tener muchas más posibilidades de estar malnutrido; no significa no acceder a la educación, pero sí tener dificultades para afrontar los gastos derivados de ella, tener más posibilidades de abandonar los estudios y que sea mucho más difícil tener acceso a la educación superior. Ser pobre no significa no tener un techo donde guarecerse, pero sí habitar en una vivienda hacinada en la que no existen espacios adecuados para el estudio o la intimidad, y en la que el frío o las humedades pueden deteriorar el estado de salud. Ser niño pobre en España no significa no poder acudir al médico, pero sí tener problemas para pagar algunos tratamientos y acceder a prestaciones no contempladas en la salud pública.”

En definitiva, esta definición pone de relieve que los niños pobres están mucho más desprotegidos que el resto ante múltiples situaciones, lo que complica en gran medida que salgan adelante frente a ciertas adversidades o que vivan con cierto nivel de bienestar y estabilidad (López, 2014).

No cabe duda de que la situación de pobreza infantil está enormemente influenciada por las circunstancias de sus progenitores, o bien de las de las personas con las que conviven. En este apartado se resumen las características familiares más relevantes que desembocan en la pobreza de los menores.

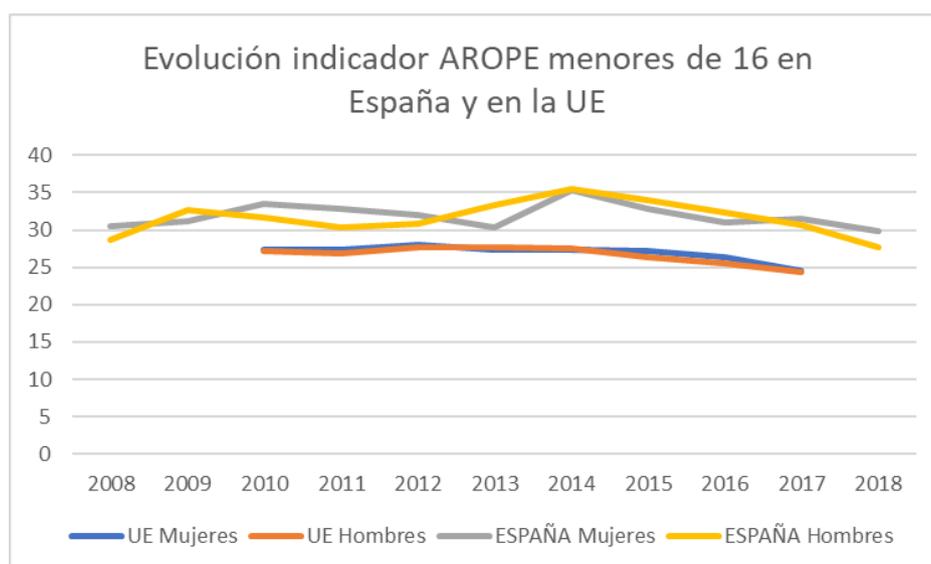
- Bajos ingresos o/y muy irregulares. Este aspecto está muy correlacionado con el tipo de empleo que los adultos del hogar desempeñen o con situaciones de desempleo. Los puestos de trabajo más precarios y con poco nivel de cualificación son aquellos que perciben menores niveles de salarios.
- Adultos con bajo nivel de estudios. En general, las familias cuyos miembros tienen pocos estudios tienen mucho más limitadas sus oportunidades en el mercado laboral, por lo que son más propensas a

aceptar trabajos mal pagados o muy precarios, lo que vuelve a conllevar bajos salarios.

- País de nacimiento. Tal y como se ha visto en el apartado previo, las familias inmigrantes en España suelen tener un porcentaje de pobreza superior al de los españoles. Suelen emplearse en trabajos precarios y, por tanto, su nivel de renta es más bajo que el de la media.

En definitiva, la razón por la que un niño se encuentra en riesgo de pobreza es el bajo nivel de renta de su familia. Este puede deberse a una situación de desempleo de la mayoría de los miembros adultos del hogar o a su ocupación en trabajos precarios y con bajos salarios. El bajo nivel de estudios y la inmigración son factores que predisponen a desempeñar estos trabajos.

Gráfico 5.2. Evolución del indicador AROPE de los menores de 16 años en España y media europea en el período 2008-2018.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV 2008-2018 (INE).

En este gráfico se observa la evolución del indicador AROPE a lo largo de la última década en España y la media de la UE. En el caso de la UE, el INE no ofrece datos en algunos de los años del periodo, por lo que nos limitamos a comparar ambas tendencias en los años en los que disponemos de datos. Aunque estos vienen desglosados por sexos, dado que no existen diferencias relevantes entre ambos, nos centraremos en la propia evolución del indicador independientemente del sexo.

Tal y como se puede apreciar, ambas tendencias son bastante regulares a lo largo de estos años. No se percibe una clara tendencia positiva ni negativa. Ello hace evidente que la pobreza infantil lleva mucho tiempo presente en nuestra sociedad, y no es fruto de las últimas crisis económicas. Otro aspecto relevante es el hecho de que el indicador AROPE en España supera al de la media de UE a lo largo de todos los años que podemos comparar. Nos situamos, por tanto, en muy mala posición en lo que se refiere a pobreza infantil en comparación con otros países de nuestro entorno geopolítico.

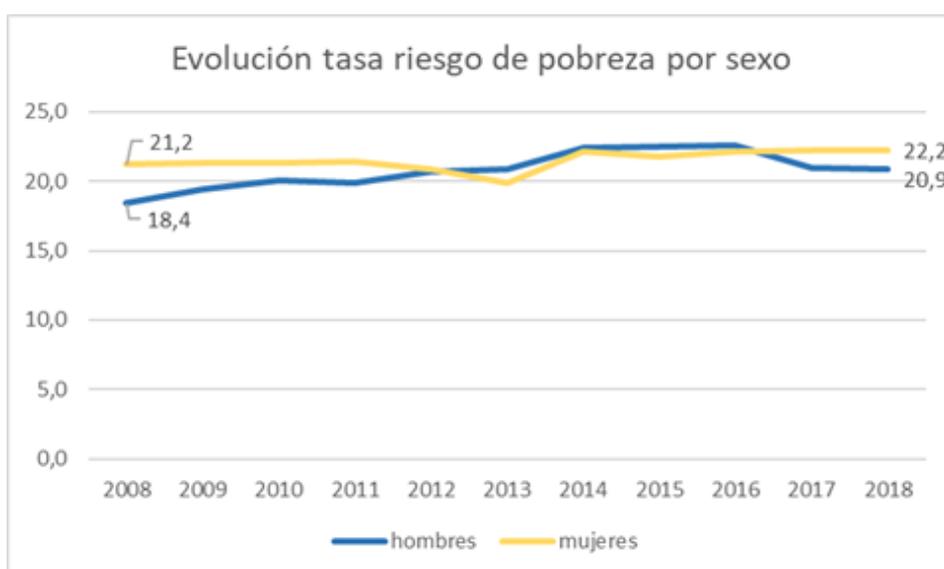
5.4. Peso del género en la pobreza

Históricamente, el hecho de que las mujeres no formaran parte del mercado de trabajo las ha hecho dependientes de la situación económica de los hombres. Sin embargo, su incorporación en el siglo XX las ha permitido tener más control sobre su propia situación económica. A pesar de ello, ciertos obstáculos para las mujeres como la brecha salarial, la discriminación que actualmente sigue existiendo en ciertos puestos de trabajo o la dificultad para alcanzar altos puestos, hacen que sus oportunidades se vean limitadas en ocasiones.

En los apartados previos, el sexo se ha analizado de manera conjunta con otros factores influyentes en la pobreza. Sin embargo, los resultados no son demasiado concluyentes. Las mujeres parecen sufrir ligeramente en mayor medida la pobreza que los hombres en el análisis de la edad y los estudios, mientras que en el caso de la actividad laboral son los hombres los más vulnerables a la pobreza. Estos resultados hacen cuestionarse si realmente el género es un factor significativo que influya en la pobreza de los individuos.

Este gráfico ilustra la evolución de la incidencia de la pobreza en la última década en España. En este caso el sexo se analiza de forma aislada, por lo que sus conclusiones son más contundentes que en anteriores apartados.

Gráfico 5.3.1 Evolución tasa de pobreza por sexo en el período 2008-2018.

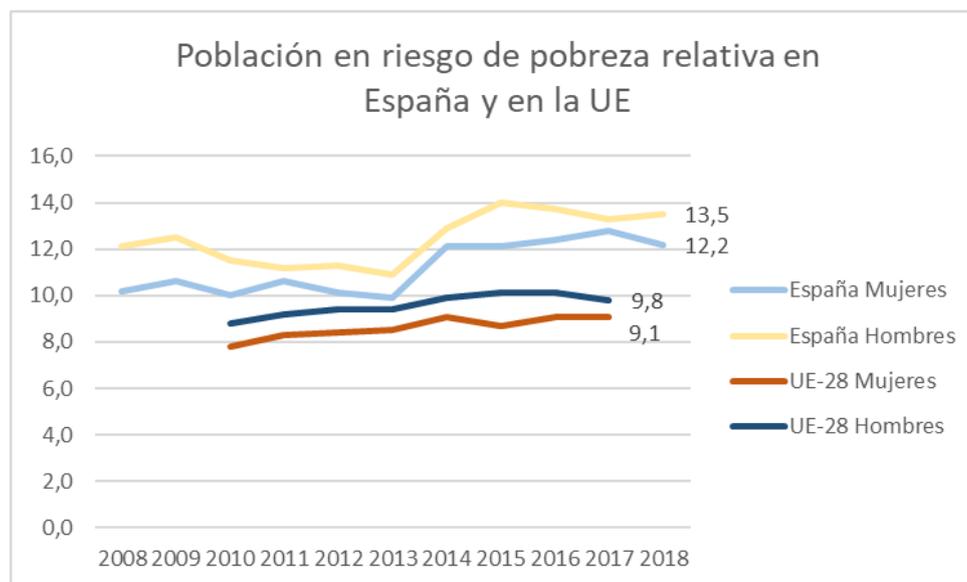


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV 2008-2018 (INE).

Se observa que tanto al inicio del periodo como al final, en la actualidad, la tasa de las mujeres es mayor que la de los hombres. Es relevante señalar que la diferencia entre ambos sexos es mínima, apenas un 3% en 2008 y menos de un 2% en 2018. Ambas tendencias parecen indicar que el sexo no es demasiado influyente a la hora de determinar la pobreza de un individuo. Además, en el periodo 2012-2016 la incidencia de la pobreza en los hombres ha superado o igualado a la de las mujeres, por lo que no se puede deducir que alguno de los colectivos sufra la pobreza en mayor medida que el otro.

Una vez analizada la incidencia de la pobreza, comparamos la población en riesgo de pobreza en el periodo 2008-2018 de España y de la media europea.

Gráfico 5.3.2. Evolución de la población en riesgo de pobreza relativa en España y media europea en el período 2008-2018.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV 2008-2018 (INE).

Lo primero que se observa en este gráfico son las claras diferencias entre las tasas españolas y las europeas. Es muy significativo el hecho de que España presente mayores niveles de pobreza que la media de los países europeos. En 2018, la tasa de ambos sexos superaba a la de la UE en un 3% aproximadamente.

Por otro lado, también vemos que las gráficas europeas son más regulares que las españolas, pues éstas presentan picos en ciertos momentos del periodo, como en 2015 en el caso de los hombres, o 2014 en el de las mujeres. Esto nos induce a pensar que la razón de la tendencia ascendente repentina en España a partir de 2012 es la crisis económica de 2008. Como se puede comprobar, los efectos de esta crisis se aprecian unos años más tarde del inicio de esta. A medida que se intensifica y se prolonga la crisis, los niveles de pobreza en los individuos aumentan.

6. CONCLUSIONES

Este estudio trata de reflejar la caracterización de la pobreza en España según múltiples criterios del hogar y de la persona. A continuación, se recogen los principales resultados. Es preciso añadir que, en ocasiones, los resultados son dispares según los indicadores utilizados. En general, consideramos el grupo más pobre aquel que alcance el mayor índice SST, o bien el que alcance mayores estimaciones en alguno o varios de los indicadores considerados.

Considerando el hogar como unidad de análisis, obtenemos las siguientes conclusiones. Según el tamaño del hogar, todos los indicadores coinciden en que los hogares con más de 7 miembros son los más pobres. Su incidencia alcanza el 58,4%, su intensidad estimada es 0,482 y el índice SST se estima 9,347 (a más de 4 puntos del siguiente grupo más pobre). No cabe duda de que son los hogares más numerosos los más vulnerables a la pobreza. A partir de los 3 miembros en el hogar se observa una tendencia creciente en todas las estimaciones analizadas. Existe, por tanto, una correlación positiva entre el tamaño del hogar y su nivel de pobreza.

En el caso del régimen de tenencia de la vivienda, independientemente del indicador que utilicemos, queda constatado que aquellos hogares que viven de alquiler o realquiler presentan mayores niveles de pobreza. Además, podemos concretar que cuando el realquiler es a un precio menor al de mercado, todas las estimaciones son mayores, y el índice SST alcanza 2 puntos más respecto al alquiler a precio de mercado.

Atendiendo a la estructura familiar del hogar, tal y como cabe esperar, los hogares con niños dependientes económicamente presentan estimaciones superiores en todas las dimensiones de la pobreza respecto a los hogares sin niños. Más concretamente, la pobreza es significativamente mayor en el caso de los hogares con mayor número de niños que de adultos. En el caso de hogares sin niños, aunque sus niveles de pobreza sean menores, se ha estudiado cual es la estructura que más sufre la pobreza. Los resultados confirman que los hogares unipersonales, en especial los hombres menores de 30 son los que presentan conjuntamente un nivel de pobreza superior. Su índice SST alcanza como mínimo 2 puntos más que los del resto de hogares sin niños.

El análisis de la situación laboral del hogar evidencia los niveles de pobreza que sufren los hogares con todos sus miembros activos en paro. Presentan las estimaciones más elevadas en todos los indicadores de la pobreza, alcanzando un valor de 6,8 en el índice SST, distanciándose a más de 4 puntos del resto de hogares.

Por otro lado, si consideramos a las personas como unidad de análisis, los resultados son los siguientes. El análisis del grado de urbanización en el que viven las personas ofrece resultados dispares. Las tasas de pobreza y el índice SST alcanzan los valores más elevados en las zonas poco pobladas, mientras que la intensidad de la pobreza es ligeramente superior en las zonas muy pobladas. Cabe añadir que en cada una de las dimensiones no existen grandes diferencias en las estimaciones de cada zona. Lo más destacable es la tasa de pobreza de las zonas poco pobladas, que alcanza el 25%. Esto unido a su índice SST, apunta a que estas son las zonas más vulnerables.

En cuanto a la edad y el sexo, todos los indicadores coinciden en que las personas entre 15 y 24 años alcanzan las estimaciones más elevadas. Considerando el sexo, las mujeres presentan algunas estimaciones algo mayores en este rango de edad, pero en general no hay un patrón claro que permita discriminar en función del sexo.

Atendiendo a la actividad laboral de las personas, de forma análoga al análisis de la situación laboral del hogar, se comprueba que las personas en situación de desempleo presentan una incidencia más elevada que el resto y las dificultades que padecen para salir de esta situación de pobreza son mucho mayores, puesto que su renta mediana difiere en casi 3.000€ del umbral. Por el contrario, el grupo de los jubilados es el que alcanza menor nivel de pobreza, todas sus estimaciones son las menores en relación con el resto de los grupos. En este caso, los hombres tienen ligeras diferencias al alza en las estimaciones de todos los indicadores.

Si nos fijamos en el nivel de estudios de las personas, aquellas con Educación Primaria presentan mayor incidencia en la pobreza y además mayor índice SST. Si analizamos el sexo como factor que determine la situación de pobreza, en este caso no se percibe que sea relevante. En la mayoría de los indicadores y

de grupos de estudios no hay prácticamente diferencias. Lo más significativo de este análisis es la clara influencia negativa del nivel de estudios en la situación de pobreza que sufren los individuos. La incidencia y el índice SST corroboran que existe una clara tendencia decreciente en las estimaciones de estos indicadores a medida que los estudios de los individuos aumentan.

Por último, nos fijamos en las regiones de España en las que habitan las personas. Según el mapa que recoge las estimaciones del índice SST, se observa que las regiones del sur presentan mayor riesgo de pobreza que las del norte. Las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla son las que se distancian más del resto de regiones en todos y cada uno de los indicadores, por lo que no cabe duda de que son las regiones más pobres. A ellas les sigue la región de Murcia, con un índice SST de 3,3 a 2 puntos por debajo de las ciudades autónomas, pero también a 2 puntos como mínimo por encima del resto de comunidades. Es relevante señalar que estas ciudades autónomas también son las que tienen menor peso demográfico en el país, por lo que su influencia en el conjunto es pequeña.

Una vez comentada la caracterización de la pobreza, se sintetizan las conclusiones del análisis de la pobreza de ciertos grupos sociales: población extranjera, infantil y por sexos.

En cuanto a la población extranjera, el análisis indica que la mayoría de los inmigrantes son más vulnerables a la pobreza debido a que ocupan puestos de trabajo precarios, cíclicos y cuyos salarios son más bajos de los de la media española. La evolución del indicador AROPE refleja que son los inmigrantes no europeos los que más sufren la pobreza en España. Probablemente emigran de países menos desarrollados que los europeos y son más propensos a aceptar trabajos precarios y a un salario muy bajo.

En lo que se refiere a la pobreza infantil, España no se sitúa en buena posición con respecto a los países europeos. Su tasa de pobreza infantil supera a la europea a lo largo de toda la anterior década. Esto implica que este problema es más profundo de lo que parece, y no es fruto de las épocas de crisis. Su tendencia es regular y se mantiene en torno al 30% en todo el periodo.

Por último, el análisis de la pobreza por sexos revela que este no es un factor tan determinante como podría suponerse. Apenas un 2% aleja la tasa de las mujeres respecto a la de los hombres. En la última década, incluso la tasa de los hombres ha alcanzado a la de las mujeres, por lo que el sexo no parece ser un factor relevante a la hora de determinar la incidencia de la pobreza en los individuos.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adamson, P. (2013). *Report Card nº11. Bienestar infantil en los países ricos. Un panorama comparativo*. Florencia, Italia: Oficina de Investigación UNICEF. (Último acceso 22/06/2020)
- Arce, R. M. (2014). *Pobreza de la población extranjera en España*. Barcelona Centre for International Affairs (CIDOB). (Último acceso 22/06/2020)
- Arias, M, M. Armando y G. González-Bueno (2010): La infancia en España 2010-2011. UNICEF España. (Último acceso 22/06/2020)
- Consejo Económico y Social (CES) CyL (2010). Bienestar social y riesgo de pobreza en Castilla y León. IIP2/10 Valladolid.
- González-Bueno, G. (2014): Pobreza infantil e impacto de la crisis en la infancia. *Educación y Futuro*, 30, 109-125.
- Instituto Nacional de Estadística. (2020). La pobreza y su medición. 35.
- Instituto Nacional de Estadística (2018). Encuesta de Condiciones de Vida. (último acceso 22/06/2020)
- López, R. M. (2014). Pobreza infantil en España: tendencias e impacto de la crisis (Número 20). *Panorama Social*, 21.
- Observatorio Empresarial contra la pobreza (2018). Negocios inclusivos y empresas españolas. El momento de no dejar a nadie atrás.* <https://www.crecimientoinclusivo.org/app/uploads/informe-negocios-inclusivos-y-empresa.pdf> (último acceso 22/06/2020)
- Ortíz, J. C. (2019). *El estado de la pobreza. Seguimiento del indicador de pobreza y exclusión social en España 2008-2018*. Madrid: EAPN-ES.
- Tejero Pérez, A. (2018). "Pobreza laboral en España. Un análisis dinámico". *Revista Internacional de Sociología*, 76(2): e096.<https://doi.org/10.3989/ris.2018.76.2.16.54>
- Pérez, M. Á. (2002). Sobre las necesidades insatisfechas. Género y migraciones como factores de pobreza. *Indicadores dinámicos para el estudio del empobrecimiento de las mujeres (Instituto de la Mujer)*.

